

*Enlazando con el cine de Rosellini, una forma de contar historias, ambientadas en los ambientes más desfavorecidos, Garrone con Gomorra vuelve a los registros que marcaron el comienzo de su filmografía, el realismo social, basándose en la obra homónima de Roberto Saviano todo un best-seller del que se han vendido 1.200.000 ejemplares en Italia y que ha sido traducida a 33 idiomas, aunque en este caso el éxito tenga una contrapartida: la sentencia a muerte de la camorra que ha condenado al autor al ostracismo.*

El cine ha tenido desde sus comienzos, múltiples propósitos, expresos o no, siempre estrechamente vinculados con el momento socio-cultural en el que surge. Podemos así hablar de un cine espectacular como el clásico americano, representante de aquella «industria cultural» adorniana, un cine de revolución política y estética como el encarnado por la vanguardia rusa y entre otros tantos, un cine realista que, como afirma el crítico y teórico francés André Bazin, responde a una «necesidad biológica», en referencia al neorrealismo italiano.

Con *Roma, città aperta* (1945), Rosellini rompió con un cine con unas señas de identidad muy marcadas para mostrarnos otra forma de contar historias, ambientadas entre

los sectores más desfavorecidos, rodando casi exclusivamente en exteriores, con una importante presencia de no profesionales entre sus secundarios y todo ello para mostrarnos la realidad tal cual era.

Cincuenta años después, *Gomorra* recupera esa desazonadora, cruda

---

*el documento transcurre  
principalmente en la  
Scampia, barrio situado al  
norte de Nápoles donde la  
camorra tiene hace años un  
poder que es simétrico  
a la ausencia del Estado,  
gente que vive en grandes  
monoblocks grises, donde  
sobran los desocupados  
y los jóvenes que eligen  
incorporarse a la camorra  
para salir de la miseria  
y la pobreza*

---

y áspera mirada sobre la realidad de una Italia que en pleno siglo XXI sigue pareciendo en muchos aspectos un campo de batalla, tal como intentó reflejar Rosellini ante el panorama de desolación y miseria que dejó la postguerra.

El responsable en este caso es Matteo Garrone (Roma, 1968), que tras algunos cortos debutó en el largometraje con *Terra di mezzo* (1997) ambientada en la Roma de los inmigrantes que intentan sobrevivir, entre miseria y explotación, trabajo negro y nostalgia por su lugar de origen. Siguió ocupándose de la marginación con el retrato de dos jóvenes albaneses que friegan platos en Roma en la película *Ospiti* (1998), a medio camino entre el documental y la ficción. El panorama humano cambió en *Estete romana* (2000), donde los que se mueven en el escenario de la capital a la espera del Jubileo son personajes frustrados —un pseudo-artista, una joven madre sola, una ex-actriz que busca un papel— pertenecientes a una generación de perdedores: sin embargo, sigue invariado el malestar de fondo, una especie de incomodidad existencial que incluso tiene dificultades a la hora de definirse.

Con *L'imbalsamatore* (2002), presentada en Cannes con una buena acogida por parte de la crítica, Garrone logró su obra más válida y completa: la ambigua relación entre un taxidermista bajito y su atractivo asistente, que en un momento dado se convierte en trío por la irrupción de una joven desquiciada e inquieta, se revela el medio para analizar en profundi-

dad y sin piedad distintas formas de infelicidad, en escenarios que varían de la sureña Caserta a Cremona, desvitalizada y llena de niebla. La siguiente, *Primo amore* (2004), la historia de la relación entre un hombre que quiere hacer adelgazar hasta la muerte a una chica eternamente indecisa, tiene la precisión de un informe clínico: la mirada impasible del narrador se convierte en la marca estilística de una de las películas italianas más originales y amargas de las últimas temporadas.

La historia, o bien podríamos decir el documento, transcurre principalmente en la Scampia, barrio situado al norte de Nápoles. Barrio donde la camorra tiene hace años un poder que es simétrico a la ausencia del Estado. Gente que vive en grandes monoblocks grises, donde sobran los desocupados y los jóvenes que eligen incorporarse a la camorra para salir de la miseria y la pobreza, seguros de que es mejor el *vivere pericolosamente* aunque la vida se acorte.

Estructurada en acciones paralelas, Garrone narra cinco de las diez historias que componen la obra de Saviano, centrándose mucho en la relación que tiene la juventud con dichos clanes donde si entras, difícilmente sales, y si sales estás más muerto que vivo. Para la

camorra, nos viene a decir Garrone, no hay punto de redención posible y, mucho menos, límites existentes. En este sentido, el film plantea una discursiva donde la narración se transforma en un eje complejo y completo, al principio difícil de ubicar debido a la diversidad de historias, pero en la que los acontecimientos no sólo intentan ser un retrato fiel de los distintos ámbitos donde se desenvuelve la camorra italiana, sino que quizá, y este sea el punto más interesante, pero a su vez el más crudo y desgarrador, el áspero relato de unas vidas que, llegado un punto de definición, deciden volcarse en todo aquello que les puede ofrecer un contrapunto distinto y orientar sus inquietudes hacia una espiral que podría costarles el poco futuro que tienen.

En este retrato de la juventud, y en la que también se crió Saviano, la historia de Marco y Ciro (Marco Macor y Ciro Petrone) émulos de Tony Montana, Al Pacino en la versión de *Scarface*, el mítico film de Brian de Palma, resultan de lo más desoladores, pues la camorra no quiere que ningún «autónomo» desequilibre más su sensible equilibrio; e igualmente dantesca resulta la historia de Totó (Salvatore Abruzzese), el más joven de todos los personajes que aparecen en la película y, sin embargo, el

más lanzado de todos, que con sus 13 años decide apuntarse por su propia cuenta en la camorra (sin comentarios, la prueba de iniciación en la organización).

Las otras tres historias son un mosaico de historias que nos muestran la diversificación de los negocios de la mafia y nos dan una idea del alcance, globalizado, si se quiere, de estas organizaciones, que ya no se conforman con los negocios de antaño. Estas historias son los entresijos del tratamiento de residuos tóxicos que durante décadas llevan enterrándose en Nápoles ilegalmente (impagable la resolución de la huelga de transportistas). Y las historias de Pasquale (Salvatore Cantalupo), un modista que lleva años siendo explotado, pero que acepta una oferta de trabajo que procede de fuera del clan, lo cual le acarreará más de un problema, y la historia de Don Ciro (Gianfelice Imparato), que cumple con una misión muy importante: la de pagar un sueldo a las familias de los miembros en prisión, pero que de la noche a la mañana su suerte cambia y se encuentra entre dos clanes sin protección alguna.

Lejos temáticamente de los grandes clásicos del género, los miembros de la mafia napolitana son mostrados en medio de un mundo donde el lujo no se ve por ningun-

na parte, sino que lo omnipresente en cada plano es la miseria, pobreza, suciedad y carencias que rodea a sus miembros; una organización que vive de la muerte, la opresión y la ignorancia de quienes hay bajo su control, a los que utiliza y elimina sin ningún remordimiento, donde matar cuesta poco y vivir (honradamente) cuesta mucho. Todo ello desfila ante nosotros con un estilo sobrio y directo, ofreciéndonos una mirada fría y distante donde las imágenes hablan por sí solas, evitando cualquier atisbo de discurso maniqueísta. Un film que no hace ninguna concesión, sólo hay una realidad y una sensación: inmundicia e impotencia que carcomen lentamente la existencia y el destino de sus gentes.

Ficha técnica:

**T.O.:** «Gomorra».

**Director:** Matteo Garrone.

**Duración:** 137 minutos.

**Fotografía:** Marco Onorato.

**Intérpretes:** Toni Servillo (Franco), Gianfelice Imparato (Don Ciro), Maria Nazionale (Maria), Salvatore Cantalupo (Pasquale), Salvatore Abruzzese (Totó), Marco Macor (Marco), Ciro Petrone (Ciro).

**Web oficial:**

[www.mymovies.it/gomorra/](http://www.mymovies.it/gomorra/)